

DISCURSO DEL SEÑOR OSWALDO HERDOIZA, PRESIDENTE DE LA F.E.U.E.

Señor Rector,

Señor Vicerrector,

Señores Miembros del H. Consejo Universitario,

Señores Profesores,

Distinguido público:

La cultura está de fiesta, la casa del saber tiene hoy su mejor día de recordación y al expresar estas palabras a nombre de la juventud universitaria, quiero reunir en un solo punto la historia, para fijar la mirada en él y así, recordar los hombres que se forjaron en la Universidad del ayer, exaltando con humana devoción la Universidad de hoy y mirando la grandeza de la Universidad del mañana.

La ciencia es universal y avanza con el tiempo, está descifrada en todos los idiomas y desde allá, desde el comienzo de los siglos ha recorrido los infinitos formando culturas según la forma como la cultiven, ésta, ha creado monumentos de gloria y ha hecho que la naturaleza oculte su poder para rendirle pleitesía, ahí está la vieja y milenaria cultura China con todo su misterio y profundo secretismo, que asombrara otra hora al naciente occidente, ahí está Grecia con sus filósofos y maestros que seguirá siendo para la humanidad la fuente de todos los saberes y, al recorrer la cortina de la empolvada Europa, tenemos a nuestra vista los más grandes monumentos que la ciencia haya creado, tenemos las teas encendidas del arte y de la música, de la filosofía y de las matemáticas, de la biología y de los derechos humanos, teas que al iluminar todas las obscuridades dejaron abiertos los caminos para las conquistas de mejores futuros. Nuestra América, nuestro continente virgen, llamado el nuevo mundo, también ha ofrendado a la humanidad su cultura, culturas que sirven de base para nuestra na-

cionalidad, y permitidme que en este día dé la más rotunda desaprobación a aquellos europeos que al negar nuestro sitial desconocen la cultura Maya, la Azteca, la cultura Inca culminada con Atahualpa.

Todas estas culturas fueron modeladas a través de años y no son expresiones aisladas de hombres, están forjadas por el continuo sucederse de maestros a discípulos, de padres a hijos, que han ido formando centros de estudio, que han ido acumulando Bibliotecas para llegar a la culminación, al establecimiento de Universidades; vemos así surgir grandes Universidades en París, en Roma, en España y en general en todos los países europeos y por un edicto de los reyes se daba vida en Quito a la Universidad de Santo Tomás de Aquino.

No podemos decir que desde sus primeros años la Universidad ecuatoriana abrió sus puertas a la juventud creadora, a la juventud salida del pueblo ávida del saber, pero poco a poco y con sabia dirección ha ido constituyéndose en la casa de todos, transformándose la "vieja Casona" en una sola aula donde profesores y alumnos unidos en la tarea diaria del aprender, del investigar, del descifrar fórmulas van formando derroteros de triunfos de la ciencia, modelando nuestra cultura con senceladas diarias. Es en éste plano en el cual la Universidad ha ocupado el más alto sitial y de cuya obra está orgullosa, orgullosa sí, porque las artes que en sus escuelas se practican, la música, el modelado, la escultura y la pintura han recorrido no solamente nuestro suelo patrio sino que, llevada por aquellos que al seguir sintiendo en su ser la voz de la Universidad que les exige seguir adelante en su camino de superación, han hecho que, el nombre de nuestra Patria figure en el cuadro de honor de las artes; orgullosa porque ha cumplido con el mandato de dar a la nación Ingenieros que al unir su técnica a su corazón de ecuatorianos están yéndose contra todos los prejuicios, formando la estructura vital de nuestra economía al construir carreteras, puentes, diques; planificando obras de riego, todo ésto con el sagrado propósito de hacer Patria. Orgullosa, porque la medicina al ser aprendida en su aulas y luego practicada con toda la devoción y la entereza moral de nuestros galenos, ha llevado el alivio a todos los rincones de nuestra Patria, fortaleciendo la vida y robusteciendo a nuestro pueblo; por que sus arquitectos están creando nuevos sistemas de vida; porque sus economistas han tomado

ya en sus hombros la más dura misión, la de organizarnos y poner en marcha su plan económico, orgullosa porque la agricultura tiene ya técnicas que la orientan, salidos de sus aulas y sintiendo el mayor de los orgullos al saber que aquellos que se dedican a las Leyes, Pedagogía, la Filosofía, las Letras y Ciencias de la Educación van a engrosar las filas de aquellos que forman las bases mismas de nuestra nacionalidad.

Pero hay algo más que da vida al hogar universitario, algo indestructible que está formando su ser, es el vivir diario de la juventud, el sentir, el palpitar de un pueblo, que está descrito en la cátedra más compleja, la cátedra de la vida, ésta hace que no solamente se enseñe la técnica entre los futuros profesionales, sino que a la vez se inculque en ellos el verdadero significado de personalidad formando hombres que amen la Libertad y sientan en sus pechos el deseo de defenderla cuando ésta es atacada, que se levanten altivas y rebeldes ante el surgir de los tiranos. Porque la Universidad es eso cuna de las Libertades y de la cultura y fustigadora de los traidores.

La Universidad no ha querido solamente vivir entre sus muros, ha salido hacia los hogares, ha recorrido fábricas y talleres, ha ido con su apoyo hasta el más humilde, tratando de crear en todas partes este sentimiento de superación, de mejor vida, combatiendo siempre el odio, el rencor, las sombras de la ignorancia; es por esto, porque ha marchado junto al pueblo viviendo en su dolor y alimentándose en su gloria que la Universidad sigue firme cumpliendo con sacrificio su cometido, a pesar de los ataques de los que al recibir en su juventud luz para sus conciencias, se han vuelto contra ella transformados en ese algo que la vida les enseñó entristeciendo sus espíritus y que se llama "traición a la cultura".

Reciba usted señor Rector nuestro agradecimiento por todo lo que ha hecho en bien de los estudiantes, nuestro respaldo en todas sus tinosas y bien encaminadas gestiones administrativas y nuestro generoso y franco contingente en el momento que la Universidad salga al paso para defender la Libertad, la Constitución y las Leyes de nuestra República, la Universidad y la FEUE., que se pertenecen al pueblo estarán con él, en lo nacional e internacional, defendiéndole de las Dictaduras y lanzando un alto a los que creen usurpar nuestro territorio.